

Mons. José Ángel Saiz Meneses
Obispo de Terrassa

PEREGRINOS Y APÓSTOLES

*Apuntes para una espiritualidad
del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*

ESTUDIOS Y ENSAYOS
BAC
ESPIRITUALIDAD

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • 2020

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO, por Faustino Armendáriz Jiménez	11
INTRODUCCIÓN	15
SIGLAS Y ABREVIATURAS	19
CAPÍTULO I. La vida como peregrinación	21
1. <i>Dimensión peregrinante de la existencia</i>	21
¿Por qué nos desplazamos?	22
Una metáfora para no irnos por las ramas	24
Peregrinación interior	26
Más duro que tener ampollas	28
2. <i>La peregrinación en la Sagrada Escritura y en la vida de la Iglesia</i>	30
En el Antiguo Testamento	30
En el Nuevo Testamento	32
3. <i>La vida cristiana es una peregrinación</i>	35
Extranjeros y peregrinos	36
Cristo, Camino nuevo y vivo	36
Hacia la Jerusalén celestial	38
CAPÍTULO II. A Santiago, santos. Desde Santiago, santos y apóstoles	39
1. <i>El Camino de Santiago</i>	40
Peregrinación de origen medieval	40
Nuevas aportaciones	41
La historia del Camino	41
2. <i>Peregrinación de los Jóvenes de Acción Católica del año 1948</i>	42
La peregrinación más numerosa de la historia	43
Bendecidos por el Santo Padre	44
70.000 jóvenes en Santiago	45
3. <i>Mallorca prepara la gran peregrinación</i>	45
Actividades de preparación	46
Preparación espiritual y doctrinal	49
Peregrinación a Santiago y retorno a Mallorca	54

CAPÍTULO III. Un nuevo carisma en la vida de la Iglesia.....	57
1. <i>Don que el Espíritu Santo derrama en su Iglesia, que conforma una mentalidad.....</i>	60
Don del Espíritu Santo	61
Conforma una mentalidad	63
Genera convicciones y criterios	66
2. <i>Impulsa un Movimiento eclesial.....</i>	68
Un Movimiento eclesial	69
En el marco de la misión evangelizadora de la Iglesia.....	71
Casa y escuela de comunión.....	72
3. <i>Mediante un método kerigmático propio.....</i>	74
Características esenciales del método.....	74
Precursillo.....	76
Cursillo.....	78
Poscursillo.....	82
4. <i>Posibilita la vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano</i>	84
Jesucristo	84
La vida en gracia.....	86
Respuesta de fe	87
La Iglesia	89
Vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano	90
5. <i>Ayuda a descubrir y realizar la propia vocación personal</i>	91
Sacerdocio ministerial.....	92
Vida consagrada	92
Estado de vida laical.....	93
6. <i>Promueve grupos de cristianos que fermenten de evangelio los ambientes, a través de la amistad.....</i>	94
Reuniones de Grupo y Ultreyas.....	94
Fermentar evangélicamente los ambientes	94
CAPÍTULO IV. San Pablo, modelo y patrón.....	97
1. <i>El encuentro con Cristo</i>	98
Origen, formación y personalidad.....	98
Perseguidor de la Iglesia	100
El camino de Damasco	102
2. <i>El apostolado: Llamado a anunciar el evangelio.....</i>	104
En comunión con Pedro y los demás apóstoles.....	104
Misión entre los gentiles.....	107
Características del Apóstol.....	112

3. <i>El evangelio de san Pablo</i>	115
El designio salvífico del Padre.....	116
La obra de Cristo redentor	118
El Espíritu Santo, Señor y dador de vida.....	122
CAPÍTULO V. La espiritualidad a lo largo de la historia	127
1. <i>La Iglesia primitiva. Siglos I al III</i>	128
La iniciación cristiana.....	128
Oración, martirio y virginidad.....	129
El cristiano y el ambiente circundante	131
2. <i>La época patristica. Siglos IV-VII</i>	135
La espiritualidad del monacato y del desierto	136
La vida monástica	137
Las grandes síntesis de espiritualidad.....	138
3. <i>La época medieval. Siglos VIII-XIII</i>	145
Del florecimiento carolingio al Siglo de Hierro	145
La renovación del Monacato	146
La espiritualidad de los Canónigos Regulares y de las Órdenes mendicantes	148
4. <i>El período de las reformas, Siglos XIV-XVII</i>	154
La escuela Renano-Flamenca y la <i>Devotio moderna</i>	154
Grandes maestros de la espiritualidad española del siglo XVI.....	156
Siglo XVII: nuevas corrientes de espiritualidad en Francia	160
5. <i>La época moderna. Siglos XVIII-XIX</i>	163
Espiritualidad de la «Ilustración»	163
Espiritualidad de la «Restauración».....	164
Espiritualidad «popular».....	170
6. <i>La época contemporánea. Siglos XX-XXI</i>	171
La espiritualidad anterior al Concilio Vaticano II.....	171
El Concilio Vaticano II	173
Espiritualidad posconciliar	173
CAPÍTULO VI. La espiritualidad de la Iglesia	183
1. <i>El Concilio Vaticano II y el Movimiento de Cursillos de Cristiandad</i>	184
Brújula segura para el siglo XXI.....	184
Anunciar el mensaje de Cristo al hombre de hoy	186
2. <i>La espiritualidad litúrgica</i>	189
Importancia de la Liturgia en la vida de la Iglesia.....	189

Elementos fundamentales	192
Características de la Espiritualidad Litúrgica	194
3. <i>La espiritualidad de lo fundamental cristiano</i>	199
Centralidad de Jesucristo	200
Una espiritualidad teocéntrica, cristológica y pneumatológica	208
Salvación por gracia: «Estáis salvados por pura gracia» (Ef 2,5)	215
Comunitaria y eclesial	223
Llamada a la santidad: ¡A Santiago, santos!	229
CAPÍTULO VII. « <i>Ultreia et suseia</i> »	237
1. <i>Sentido peregrinante</i>	237
Ponerse en camino	238
Confianza en Dios	239
Con la mirada puesta en la meta	240
Experiencia de encuentro	241
2. <i>Espiritualidad kerigmática</i>	247
El Espíritu Santo nos impulsa a dar testimonio de Jesús ..	248
Oración y primer anuncio	248
Testimonio de vida	250
Entusiasmo evangelizador	251
Parresía	253
Finalidad del kerigma: conversión	254
3. <i>La amistad: Cristo, fuente de nuestras relaciones interpersonales</i>	255
Antigüedad clásica	257
Sagrada Escritura	258
Tradición cristiana	259
La amistad vivida en comunidad	261
La amistad, fuerza para el apostolado	262
Forma de relación con Dios y con los demás	263
4. <i>La alegría: «¡Alegraos siempre en el Señor!» (Flp 4,4)</i>	265
Nacidos para la alegría	265
La alegría en la Sagrada Escritura	266
Buscar, encontrar y conservar la alegría del corazón	268
La alegría y el amor	269
La alegría en el sufrimiento y la prueba	271
Mensajeros de la alegría	273
5. <i>Espiritualidad de la comunión</i>	275
Eclesiología de comunión y espiritualidad de la comunión ..	276

Mirada a la Santísima Trinidad	277
Mirada a la Iglesia	279
La espiritualidad de la comunión en el MCC	281
CAPÍTULO VIII. Madre de los peregrinos y Reina de los Apóstoles.....	285
1. <i>María, en la Historia de la Salvación.....</i>	<i>286</i>
Anunciada en el Antiguo Testamento	286
Presente en los evangelios.....	288
En la Iglesia naciente.....	292
2. <i>María en la vida del cristiano y de la Iglesia.....</i>	<i>293</i>
Madre de Dios y madre nuestra.....	293
Peregrina en la fe	298
Asociada a la obra redentora	301
3. <i>En la escuela de María.....</i>	<i>305</i>
Firmeza en la fe.....	305
Una vida de amor y de servicio	309
Reina de los apóstoles.....	313

PRÓLOGO

«Evangelizadores con Espíritu
quiere decir evangelizadores que se abren
sin temor a la acción del Espíritu Santo»
(FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 259).

Entre las realidades pastorales que personalmente fortalecieron mi ministerio episcopal en la Iglesia diocesana de Querétaro, destacan fundamentalmente, las peregrinaciones, que hombres y mujeres, ancianos y niños, adolescentes y jóvenes, perennemente realizaron a diferentes santuarios y templos del territorio nacional, a lo largo del año. Entre las cuales sobresale la *Peregrinación Diocesana de Querétaro al Tepeyac*, en la cual, desde hace ya más de cinco lustros, después de caminar por más de quince días, año con año, el objetivo es claro: llegar a la contemplación del rostro amoroso de la Señora del Tepeyac, y sentir en la propia vida el amor de Dios, para después volver a casa felices y llenos de fe y así, afrontar los desafíos de la vida y de la cotidianidad.

Todo esto sin duda es un claro ejemplo de cómo el ser humano vive un constante encaminarse a la búsqueda y a la consecución del encuentro con Dios. En la peregrinación no se puede caminar solo. Es fundamental la presencia y compañía de los hermanos peregrinos. Esto me ha llevado a comprender la necesidad de ofrecer a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, un camino concreto que les permita, dirigir sus pasos desde el interior del corazón hacia la contemplación del rostro de Dios en un ambiente fraterno y comunitario.

Un camino concreto y específico, fruto de una peregrinación y que el Espíritu Santo ha regalado a la Iglesia es, sin duda, el MCC, que como Movimiento inspirado por Dios, ofrece un carisma

que conforma una mentalidad e impulsa un movimiento eclesial, que, mediante un método kerigmático propio, posibilita la vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano, ayuda a descubrir y realizar la propia vocación personal y promueve grupos de cristianos que fermenten de evangelio los ambientes, a través de la amistad (*Ideas Fundamentales* 3, 40).

Así lo he vivido por más de 30 años, y lo único que puedo decir es que sin duda Dios, se ha hecho presente en mi vida personal y ministerial, llevándome al compromiso de compartir con mis hermanos que no conocen a Dios o se han alejado, la experiencia de saberme amado por Él. La vida espiritual que, de la vivencia del carisma del MCC surge, es una propuesta para el hombre contemporáneo, para que no camine solo, sino que dejándose acompañar en amistad con la pequeña comunidad, vaya en búsqueda de Dios, con la certeza que es el Espíritu Santo su fuerza, impulso y dinamismo.

Cuando se dice que algo tiene «espíritu», esto suele indicar unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria. Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos (FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 261).

Como bien lo señaló el papa Francisco en abril de 2015:

El método de evangelización de Cursillos nació precisamente de este ardiente deseo de *amistad con Dios*, de la cual brota la *amistad con los hermanos*. Desde el comienzo se comprendió que solamente dentro de relaciones de amistad auténtica era posible preparar y acompañar a las personas en su camino, un camino que parte de la conversión, pasa a través del descubrimiento de la belleza de una vida vivida en la gracia de Dios, y llega hasta la alegría de convertirse en apóstoles en la vida cotidiana. Y así, desde entonces, miles de personas en todo el mundo han sido ayudadas a crecer en la vida de fe; —y continua el Papa diciendo— en el contexto actual de anonimato y aislamiento típico de

nuestras ciudades, qué importante es la dimensión acogedora, familiar, a medida del hombre, que ofrecéis en los encuentros de grupo. Se hace amistad. Habrá problemas, acá o allá... Habrá, siempre hay problemas. Pero es necesario hacer crecer la amistad. «Pero, padre, cuando hacemos crecer la amistad, también crecen algunos pleitos, celos, envidias...». ¿Qué dijo el Señor? Cuando el diablo siembra la cizaña, dejadla crecer. Vosotros haced crecer el grano bueno, la amistad. Y la cizaña, en el momento de la cosecha, será quemada y el grano dará su fruto. Os pido que mantengáis siempre el clima de amistad y fraternidad en el que rezáis.

Este es el objetivo de la presente obra, que bajo el título: *Peregrinos y Apóstoles*, S.E.R. Mons. José Ángel Saiz Meneses, hoy pone a nuestro alcance. Los ocho capítulos que internamente estructuran su contenido, de manera pedagógica y clara, suscitan la certeza de saber que Dios no nos abandona a nuestra propia suerte, sino que, por el contrario, nos acompaña desde lo más profundo del corazón.

Dejemos que sus páginas nos permitan saborear la finalidad del Carisma, el cual es una herramienta para «posibilitar la vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano, ayudando a descubrir y a realizar la vocación personal, con respeto a la misma, y promover así núcleos de cristianos que vayan fermentando de evangelio los ambientes» (cf. IF³ 95). La finalidad del método, en palabras de Mons. Hervás, que en los cursillos se proponen, no tienen otro objeto que llevar a la perfección cristiana, a la santidad, a la renovación total de la sociedad, según los ideales que nos muestra la fe y conforme al mandato divino¹. Al escribir estas líneas no puedo menos que reconocer que estas palabras siguen siendo actuales, porque el fin es promover la vida cristiana de los seglares, en toda su amplitud y exigencias, ese es nuestro desafío.

Felicito a S.E.R. Mons. José Ángel Saiz Meneses, por este esfuerzo que es un elemento fundamental para la formación y cre-

¹ Cf. Juan HERVÁS BENET, *Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana* (SNCC, Madrid 1968) 122.

cimiento de todos los hombres y mujeres que, hemos vivido la experiencia que ofrece el MCC, en el mundo.

«“Cursillos de Cristiandad”: esa es la palabra, acrisolada en la experiencia, acreditada en sus frutos, que hoy recorre con carta de ciudadanía los caminos del mundo»².

Ciudad episcopal de Santiago de Querétaro, Qro., a 15 de noviembre de 2019.

Memoria de san Alberto Magno

Año Jubilar Mariano

✠ FAUSTINO ARMENDÁRIZ JIMÉNEZ
Administrador Diocesano de Querétaro y
Arzobispo Electo de Durango

² PABLO VI, *Discurso con ocasión de la Asamblea Mundial de los Cursillos de Cristiandad* (28-5-1966).

INTRODUCCIÓN

Del 12 al 15 de octubre de 2017 participé en el XVI Encuentro Interamericano que se celebró en Talca (Chile), invitado por los responsables del Grupo Latinoamericano del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Se me encargó una ponencia titulada «El Movimiento de Cursillos de Cristiandad: Una espiritualidad cristocéntrica y paulina». Al regresar me pareció que valía la pena ampliar el trabajo, en continuidad con todas las aportaciones que se han ido realizando desde los orígenes del Movimiento de Cursillos de Cristiandad (en adelante MCC), con la finalidad de ayudar a sus miembros a vivir la espiritualidad cristiana con los subrayados propios que derivan del carisma del MCC.

El contenido está distribuido en ocho capítulos. El primero se titula «La vida como peregrinación», y en él reflexionamos sobre la dimensión peregrinante de la existencia y sobre la peregrinación en la Sagrada Escritura y en la vida de la Iglesia; también sobre la vida cristiana, que es peregrinación a la Jerusalén celestial. En el segundo capítulo, bajo el título «A Santiago, santos. Desde Santiago, santos y apóstoles», se reseña brevemente el Camino de Santiago y se recuerda la peregrinación que realizaron los Jóvenes de Acción Católica en agosto de 1948 a Santiago de Compostela, un hito decisivo en la historia del MCC. El tercer capítulo —«Un nuevo carisma en la vida de la Iglesia»— desglosa y comenta la definición del carisma del MCC. El cuarto se dedica a «San Pablo, modelo y patrón»; en él recordamos su encuentro con Cristo, su llamada a anunciar el evangelio y el contenido de su mensaje.

El quinto capítulo ofrece una síntesis de «La Espiritualidad a lo largo de la historia», desde los tiempos apostólicos hasta el siglo XXI; nos ayuda a tener una visión de conjunto y a distinguir las líneas de fuerza que han sido una constante a lo largo de los siglos. «La Espiritualidad de la Iglesia» ocupa el capítulo sexto; aquí, en

primer lugar, recordamos la participación de Monseñor Juan Hervás, en el Concilio Vaticano II, después ofrecemos una síntesis de la espiritualidad litúrgica, y por último, señalamos cinco aspectos de la espiritualidad del MCC, que son comunes en la espiritualidad de la Iglesia. En el séptimo capítulo —«*Ultreia et Suseia*»—, nos aventuramos a proponer algunos elementos que nos parecen particularmente específicos de la espiritualidad del MCC: el sentido peregrinante de la vida; la espiritualidad kerigmática; la amistad con Cristo y con los hermanos; la alegría, nota característica del peregrino cristiano; y por último, la espiritualidad de la comunión, porque el MCC está llamado a ser casa y escuela de comunión. El último capítulo está dedicado a «María, Madre de los peregrinos y Reina de los Apóstoles»; es una reflexión sobre la misión de la Virgen María en la historia de la salvación, en la vida del cristiano y en la vida del MCC.

La peregrinación dura toda la vida, hasta que se llega finalmente a la meta, que no es otra que la casa del Padre. La vida cristiana comienza en el sacramento del Bautismo; por él somos constituidos hijos del Padre, miembros del Cuerpo de Cristo, y templos del Espíritu Santo; somos incorporados al Pueblo de Dios, que es la Iglesia. El Bautismo crea en nosotros una nueva vida y nos hace partícipes de la misión del Señor. La vocación bautismal consiste en vivir plenamente nuestra condición de hijos de Dios y en ser testigos de Jesucristo en el mundo.

Todos los que formamos parte del Pueblo de Dios estamos llamados a la santidad y al apostolado: los obispos, los presbíteros, los diáconos, los miembros de la vida consagrada y los fieles laicos; a su vez, todos participamos en la misión de la Iglesia con carismas y ministerios diversos y complementarios. Los diferentes estados de vida están relacionados entre sí y ordenados mutuamente. El sacerdocio ministerial representa la presencia sacramental de Cristo Redentor a lo largo de la historia. El diaconado hace presente a Cristo como el servidor de la comunidad. Los miembros de la vida consagrada dan testimonio en el mundo la índole escatológica de la Iglesia y ponen de manifiesto la primacía de Dios y de los valores evangélicos. Los laicos contribuyen a la transformación del mun-

do desde dentro, como el fermento, mediante el ejercicio de sus propias tareas, manifestando a Cristo con su palabra y testimonio.

El MCC forma parte de un conjunto de nuevos carismas que el Espíritu Santo promovió en la Iglesia para dar respuesta a los desafíos del final del segundo milenio de nuestra historia, que se mantienen en el tercero. Ha sido suscitado para la edificación de la Iglesia y la evangelización del mundo, para colaborar en la misión de la Iglesia fermentando de evangelio los diferentes ambientes de la vida, mediante el testimonio y la amistad. En el conjunto de la obra evangelizadora, su función está centrada precisamente en el kerigma, en el primer anuncio que suscita la fe, lleva a la conversión y prepara la adhesión a Jesucristo.

Pido al Señor que estas páginas nos ayuden a responder con generosidad a la llamada que hemos recibido. Nuestro apostolado solo puede ser eficaz en la medida que entremos por caminos de santidad, viviendo la actitud de precursores, como Juan Bautista, menguando para que el Señor crezca, siendo capaces de transpararlo sin opacar su luz (cf. Jn 3,30). La espiritualidad cristiana es la vida en Cristo, es dejarse guiar por el Espíritu Santo para cumplir la voluntad de Dios, es la actuación del Espíritu Santo en la vida del creyente para que pueda llegar a vivir conformado a Cristo (cf. Rom 8,29). María es la Madre y Maestra que nos guía en todo momento y nos enseña a vivir como peregrinos y apóstoles de su Hijo, desde la conciencia de nuestra pobreza y pequeñez, desde el gozo inefable de la experiencia del amor infinito de Dios. ¡De colores!

Terrassa, 12 de enero de 2020
Fiesta del Baustimo del Señor